

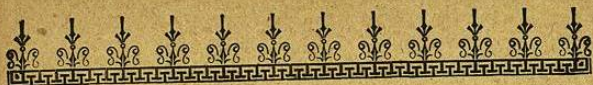
En tanto, mi dolor se retorció  
en el fondo del alma ¡ y me mordía !  
y no lejos (verdad ó devaneo)  
un coloso doliente repetía :  
¡ Yo soy la Humanidad, soy Prometeo !



## Místicas

*Flectamus genua.*  
*Rit. Rom.*





## INTROITO

¡ Oh las rojas iniciales  
que ornáis los salmos triunfales  
en breviarios y misales !

¡ Oh casullas que al reflejo  
de los cirios, en cortejo  
vais mostrando el oro viejo !

¡ Oh vitrales policromos  
fileteados de plomos,  
que brilláis bajo los domos !

¡ Oh custodias rutilantes,  
con topacios y diamantes !  
Oh copones rebosantes !

BIBLIOTECA PARTICULAR  
DE LA  
*Felicitas Lozoya*  
PROFESORA DE CANTO.



¡ Oh *Dies iræ* tenebroso !  
 ¡ Oh *Miserere* lloroso !  
 ¡ Oh *Te Deum* glorioso !

Me perseguís cuando duermo,  
 me rodáis si despierto...  
 tenéis mi espíritu yermo,  
 muy enfermo... muy enfermo...  
 casi muerto... casi muerto...



## II

## PREDESTINACIÓN

*Para* *Ciro B. Ceballos.*

Grabó sobre mi faz descolorida  
 su *Mané Thecel Phares* el Dios fuerte,  
 y me agobian dos penas sin medida :  
 un disgusto infinito de la vida,  
 y un temor infinito de la muerte.

¿ Ves cómo tiendo en rededor los ojos ?  
 ¡ ay busco abrigo con esfuerzos vanos !...  
 ¡ En medio de mi ruta, sólo abrojos !  
 ¡ al final de mi ruta, sólo arcanos !



¿Qué hacer cuando la vida me repela  
si la pálida muerte me acobarda?  
Digo á la vida : sé piadosa, vuela...  
Digo á la muerte : sé piadosa, tarda!

Estaba escrito así! No más te afanes  
por borrar de mi faz el torvo estigma;  
impélenme furiosos huracanes,  
y voy, entre los brazos de Ahrimanes,  
á las fauces hambrientas del Enigma.



## III

## OBSESIÓN

Hay un fantasma que siempre viste  
luctuosos paños, y con acento  
crüel de Hamlet á Ofelia triste,  
me dice : *¡Mira, vete á un convento!*

Y me horroriza prestarle oídos,  
pues al conjuro de su palabra,  
pueblan mi mente descoloridos  
y enjutos frailes de faz macabra;

Y dicen salmos penitenciales  
y se flagelan con cadenillas  
y los repliegues de sus sayales  
semejan antros de pesadillas...



En vano aquella visión resiste  
 el alma, loca de sufrimiento :  
 los frailes rondan, la voz persiste,  
 y, como Hamlet á Ofelia triste,  
 me dice : *¡ Mira, vete á un convento !*



## IV

## GÓTICA

*Para Balbino Dávalos.*

Solitario recinto de la abadía ;  
 tristes patios, arcadas de recias claves,  
 desmanteladas celdas, capilla fría  
 de historiados altares, de sillería  
 de roble, domo excelso y oscuras naves ;

Solitario recinto : cuántas pavesas  
 de amores que ascendieron hasta el pináculo  
 donde mora el Cordero, guardan tus huéscas...  
 Heme aquí con vosotras, las abadesas  
 de cruces pectorales y de áureo báculo...



Enfermo de la vida, busco la plática  
con Dios, en el misterio de su santuario;  
tengo sed de idealismo... Legión extática,  
de monjas demacradas de faz hierática,  
decid, ¿aun vive Cristo tras el sagrario?

Levantaos del polvo, llenad el coro;  
los breviarios aguardan en los sitiales;  
que vibre vuestro salmo limpio y sonoro,  
en tanto que el Poniente nimba de oro  
las testas de los santos en los vitrales...

¡Oh claustro silencioso, cuántas pavesas  
de amores que ascendieron hasta el pináculo  
donde mora el Cordero, guardan tus huesas!...  
Oraré mientras duermen las abadesas  
de cruces pectorales y de áureo báculo...



## V

AZRAËL

Now I must sleep...  
BYRON.

Azraël, abre tu ala negra y honda,  
cobíjeme su palio sin medida,  
y que á su abrigo bienhechor se esconda  
la incurable tristeza de mi vida.

Azraël, ángel bíblico, ángel fuerte,  
ángel de redención, ángel sombrío,  
ya es tiempo que consagres á la muerte  
mi cerebro sin luz : altar vacío...



Azraël, mi esperanza es una enferma ;  
ya tramonta mi fe ; llegó el ocaso,  
ven, *ahora es preciso que yo duerma...*  
*¡morir... dormir... dormir?... soñar acaso!*



## VI

## RUPTURA TARDÍA

Ya no más en las noches, en las noches glaciales  
que agitaban los rizos de azabache en tu nuca,  
soñaremos unidos en los viejos sitiales ;

Ya no más en las tardes frías, quietas y grises,  
pediremos mercedes á la Virgen caduca,  
la de manto de plata salpicado de lises.

¡Ay! es fuerza que ocultes ese rostro marmóreo :  
vida y luz, en un claustro de penumbras austeras,  
donde pesa en las almas todo el hielo hiperbóreo.



Nos amábamos mucho ; mas tu amor me perdía ;  
¡ nos queríamos tanto !... mas así me perdieras,  
y rompimos el lazo que al placer nos unía...

¡ Es preciso ! muramos á las dichas humanas ;  
¡ seguiré mi camino, muy penoso y muy tardo,  
sin besar tus pupilas, tus pupilas arcanas !

Plegue á Dios cuando menos que algún día, señora,  
muerto ya, te visite, como Pedro Abelardo  
visitó, ya cadáver, á Eloisa la Priora.



## VII

INTRA VULNERA TUA ABSCONDIME

La desventura me quitó el regalo  
y la serena paz de la existencia,  
y sembré muchos odios ; mi conciencia  
clamaba sin cesar : ¡ *Eres muy malo !*

Después, la dicha me libró del cieno :  
un rayito de sol doró mi frente,  
y sembré mucho amor, y dulcemente  
clamaba mi conciencia : ¡ *Eres muy bueno !*

« Ay ! — me dije, con tono de reproche, —  
qué menguada virtud la que me alienta  
si solo en el placer abre su broche... »

Hoy bendigo á Jesús en la tormenta,  
hoy su roto costado es mi sangrienta  
guarida, en lo infinito de mi noche !





## VIII

### APOCALÍPTICA

Y juró por el que vive en los siglos de los siglos, que no habrá más tiempo...

I. — Y ví las sombras de los que fueron, en sus sepulcros, y así clamaron :

“ ¡Ay de los vientres que concibieron !  
¡ Ay de los senos que amamantaron ! ”

II. — “La noche asperja los cielos de oro ; mas cada estrella del negro manto es una gota de nuestro lloro... ¿Verdad que hay muchas? ¡ lloramos tanto ! ”...

III. — “¡ Ay de los seres que se quisieron y en mala hora nos engendraron !

¡ Ay de los vientres que concibieron !  
¡ Ay de los senos que amamantaron ! ”

IV. — Huí angustiado, lleno de horrores, pero la turba conmigo huía y con sollozos desgarradores su *ritornello* feroz seguía :

V. — “¡ Ay de los seres que se quisieron y en mala hora nos engendraron !  
¡ Ay de los vientres que concibieron !  
¡ Ay de los senos que amamantaron ! ”

VI. — Y he aquí los astros — chispas de fraguas del viejo Cosmos! — que descendían y al apagarse sobre las aguas en hiel y absintio las convertían.

VII. — Y á los fantasmas su voz unieron los *Siete Truenos*, estremecieron el Infinito, y así clamaron :  
“¡ Ay de los vientres que concibieron !  
¡ Ay de los senos que amamantaron ! ”







IX

A RANCÉ, REFORMADOR DE LA TRAPA

(1626-1700)

*Para el Padre Pagaza.*

Es preciso que tornes de la esfera sombría  
con los flavos destellos de la luna, que escapa,  
cual la momia de un mundo, de la azul lejanía ;  
es preciso que tornes y te vuelvas mi guía  
y me des un refugio, ¡ por piedad ! en la Trapa,

Si lo mandas, ¡ oh padre ! si tu regla lo ordena,  
cavaré por mi mano mi sepulcro en el huerto,  
y al amparo infinito de la noche serena,  
vagaré por sus bordes como el ánima en pena,  
mientras lloran los bronceos con un toque de muerto...

La leyenda refiere que tu triste mirada  
extinguía los duelos y las ansias secretas,  
y yo guardo aquí dentro, como en urna cerrada,  
desconsuelos muy hondos, mucha hiel concentrada,  
y la fiera nostalgia que tocó á los poetas...

Viviré de silencio — *el silencio es la plática*  
*con Jesús*, escribiste : tal mi plática sea —  
y mezclado á tus frailes, con su turba hierática  
gemirá *De profundis* la voz seca y asmática  
que fué verbo : ese verbo que subyuga y flamea !

Ven, abad incurable, gran asceta, yo quiero  
anegar mis pupilas en las tuyas de acero,  
aspirar el efluvio misterioso que escapa  
de tus miembros exangües, de tu rostro severo,  
y sufrir el contagio de la paz de tu Trapa !







X

MATER ALMA

Que tus ojos radien sobre mi destino,  
que tu veste nívea que la luz orló,  
ampare mis culpas del torvo Dios Trino :  
¡ Señora, te amo! ni el grande Agustino  
ni el tierno Bernardo te amaron cual yo!

Que la luna, octante de bruñida plata,  
escabel de plata de tu pie real,  
por mi noche bogue, por mi noche ingrata,  
y en su sombra séa místico fanal.

Que los albos lises de tu vestidura  
el erial perfumen de mi senda dura

---

y por tí mi vida brillará tan pura  
cual los lises albos de tu vestidura.

Te daré mis versos : floración tardía ;  
mi piedad de niño : floración de Abril ;  
é irán á tu solio, dulce madre mía,  
mis castos amores en blanca theoría,  
con cirio en las manos y toca monjil.

